

C Columnna

Patrick Dun-
gan Alvear,
asesor Co-
mex, exse-
re-
mi de Ha-
cienda Gobier-
no de Sebastián
Piñera.



La pesada herencia fiscal

Ha sido un verano bastante desafortunado, los incendios voraces que se llevaron las vidas y casas de compatriotas, el negativo resultado fiscal del final del gobierno del Presidente Boric, y, para rematar, la desastrosa magnitud insospechada de una herencia fiscal que sobrepasó cualquier indicio, dejan-

do al gobierno entrante con una mochila pesada que justifica el autoimpuesto apelativo de la primera fase del gobierno entrante denominado, "gobierno de emergencia".

Se veía venir, con los constantes errores en la estimación de los ingresos, la sobrestimación de los gastos, el incumplimiento de la meta fiscal durante tres años, el constante bajo crecimiento económico, el uso desmedido de los Fondos Soberanos sin inyectar recursos para el ahorro, es decir, un coctel explosivo que nada bueno podría traer. Además de una deuda que llega al 43% del

PIB y un endeudamiento que llevará a pagar 4.600 millones de dólares, pero nunca se visualizó el nivel de terremoto económico con que se iba a entregar el gobierno.

La Dirección de Presupuestos (Dipres) informó que el déficit estructural del sector público constatado en el balance del 2025, se ubicó en un 3.6% del PIB. Este es el más alto desde que existe la regla fiscal para un período sin crisis y solo fue superado en 2021 que fue un año marcado por la entrega de transferencias directas durante la pandemia del covid-19. Hay que remarcar que sola-

mente se llegó a un equilibrio fiscal el primer año del Presidente Boric, esto sucedió ocupando el presupuesto legado del Presidente Piñera, los tres años posteriores no se alcanzó la meta fiscal.

El escenario económico actual de Chile en el marco del déficit estructural limita la capacidad de respuesta del gobierno para responder a crisis económicas o desastres naturales, aumento de la deuda pública, el gobierno debe pagar intereses sobre la deuda, lo que disminuye el dinero disponible para otros gastos y puede hacer que los inversio-

nistas pierdan confianza en la economía chilena, lo que puede llevar a una disminución de la inversión y un aumento del desempleo.

Para poder abordar la situación actual, el gobierno por asumir tiene muy clara la ruta a seguir, y así lo ha señalado desde el principio, se debe mejorar la eficiencia del gasto público para maximizar su impacto, aumentar los ingresos fiscales a través de una reforma comprehensiva y abordar la sostenibilidad fiscal para asegurar el cumplimiento de la regla fiscal.

El escenario fiscal de Chile ne-

cesita una gestión prudente y sostenible para abordar los desafíos y poder enfrentar las oportunidades de desarrollo y crecimiento. El gobierno entrante realizará una total revisión de las cifras que permitirá poder dimensionar en su cabalidad la magnitud del daño fiscal. Posterior a esa acción, se tendrá mayor información para empezar una gestión que asegure convergencia futura de las finanzas y poder conducir al país hacia el sitio que nunca debió abandonar, la de una nación que tomaba muy en serio sus cumplimientos de metas fiscales.

CS